



**Domingo 27 marzo 2016 Domingo  
Pascua de la Resurrección del Señor**

**Santo Evangelio de Jesucristo  
según San Juan 20,1-9.**

El primer día de la semana, de madrugada, cuando todavía estaba oscuro, María Magdalena fue al sepulcro y vio que la piedra había sido sacada. Corrió al encuentro de Simón Pedro y del otro discípulo al que Jesús amaba, y les dijo: "Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto". Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo, y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él también vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos.

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*"Cristo, el Señor, realizó esta obra de la redención humana principalmente por el misterio pascual de su bienaventurada pasión, resurrección de entre los muertos y gloriosa ascensión Y unas líneas más abajo repite la misma idea: Con su muerte y resurrección, Cristo nos libró del poder de Satanás y nos condujo al reino del Padre. Vale decir que aquí no se hace referencia sólo a la pasión sino también a la resurrección y, con ello, a la glorificación de Cristo.*

*Dicho con mayor precisión y, por favor, ténganlo muy en cuenta, no enfoquemos, enseñemos ni vivamos una resurrección que se reduzca sólo a aquella que se producirá hacia el final de nuestra vida. Sí; en aquel día tendrá lugar una perfecta resurrección, por la cual también el cuerpo será asociado a la gloria del Señor resucitado. Pero no olvidemos que ya aquí y ahora, en la tierra, participamos de la vida del Señor glorificado." (abril 1965)*

**Lunes 28 marzo 2016 Lunes de la Octava de Pascua**

**Santo Evangelio de Jesucristo según San Mateo 28,8-15.**

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y fueron a dar la noticia a los discípulos. De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: "Alégrense". Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: "No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán". Mientras ellas se alejaban, algunos guardias fueron a la ciudad para contar a los sumos sacerdotes todo lo que había

sucedido. Estos se reunieron con los ancianos y, de común acuerdo, dieron a los soldados una gran cantidad de dinero, con esta consigna: "Digan así: 'Sus discípulos vinieron durante la noche y robaron su cuerpo, mientras dormíamos'. Si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros nos encargaremos de apaciguarlo y de evitarles a ustedes cualquier contratiempo". Ellos recibieron el dinero y cumplieron la consigna. Esta versión se ha difundido entre los judíos hasta el día de hoy.

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*El Señor rompe las fuertes ataduras de la muerte* <sup>351</sup>

*Y confúndeme el poderío y astucia del demonio;*

*Llena de júbilo, Madre*

*Lo ves transfigurado y hermoso*

*Con el resplandor*

*Que tendremos al resucitar en el cielo*

*Con esta fe*

*Alegramos el alma*

*Y que nuestro amor arda en llamas. (Hacia el Padre)*

### **Martes 29 marzo 2016   **Martes de la Octava de Pascua****

#### **Santo Evangelio de Jesucristo según San Juan 20,11-18.**

María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". María respondió: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: "Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo". Jesús le dijo: "¡María!". Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: "¡Raboní!", es decir "¡Maestro!". Jesús le dijo: "No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: 'Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes'". María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*"¡Cuán fácilmente nos separamos del amor de Cristo! Nuestro amor a él suele ser como una máscara, un barniz que, a la menor dificultad, se desvanece... ¡Cuán inestable, cuán poco ferviente es nuestro amor al Señor! Dios nos ha hecho don de su propio Hijo de acuerdo con la ley de la transferencia orgánica; y nosotros,*

*respetando esa misma ley, tenemos que ir, en Cristo, hacia el Padre. Que arda en nosotros la santa inquietud por participar en la santa Misa, en todas las celebraciones litúrgicas, para asociarnos a ese misterioso y santo actuar de Jesucristo en ellas.*

*Por la liturgia ascendemos hacia el Padre; no directamente, sino por medio de Cristo. He aquí lo original de la liturgia católica. Se trata de un misterioso co-actuar, pero con Cristo y en Cristo. Pidamos la gracia de que durante este año profundicemos y hagamos más íntimo nuestro amor a Cristo. Hoy se habla mucho del reinado de Cristo. Es la aplicación práctica de lo que he dicho y señalado.” (enero 1946)*

### **Miércoles 30 marzo 2016    Miércoles de la Octava de Pascua**

#### **Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 24,13-35.**

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran. Él les dijo: "¿Qué comentaban por el camino?". Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: "¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!". "¿Qué cosa?", les preguntó. Ellos respondieron: "Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron". Jesús les dijo: "¡Hombres duros de entendimiento, ¡cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías soportara esos sufrimientos para entrar en su gloria?" Y comenzando por Moisés y continuando con todos los profetas, les interpretó en todas las Escrituras lo que se refería a él. Cuando llegaron cerca del pueblo adonde iban, Jesús hizo además de seguir adelante. Pero ellos le insistieron: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y el día se acaba". El entró y se quedó con ellos. Y estando a la mesa, tomó el pan y pronunció la bendición; luego lo partió y se lo dio. Entonces los ojos de los discípulos se abrieron y lo reconocieron, pero él había desaparecido de su vista. Y se decían: "¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino y nos explicaba las Escrituras?". En ese mismo momento, se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén. Allí encontraron reunidos a los Once y a los demás que estaban con ellos, y estos les dijeron: "Es verdad, ¡el Señor ha resucitado y se apareció a Simón!". Ellos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el

camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*“Hablando humanamente, Jesús fracasó con sus grandes planes de redención del mundo. Él, el gran conocedor de las almas, el que encauza como arroyos los corazones de los hombres; Él mismo fue, durante tres largos años, el Maestro, el Educador, el Maestro de novicios de sus apóstoles. ¿Y el resultado? Los apóstoles no entendían a su Maestro, no comprendían su enseñanza. Completamente inmersos en lo terrenal, no podían remontarse hacia las alturas del pensar sobrenatural de Jesús. Sus pensamientos y ambiciones giraban en torno del lugar y de los honores que le corresponderían a cada uno en el reino mesiánico terrenal que soñaban. Pero cuando la cruda realidad aventó sus castillos de arena, cuando Jesús inició el camino del dolor más amargo, y por último, de la muerte, ellos lo abandonaron, se dieron a la fuga cobardemente. En estas circunstancias, ¿no es absurdo esperar que la causa de Cristo tuviese éxito? ¡Paciencia! Los apóstoles no estaban aun suficientemente pertrechados. El Espíritu Santo pondrá orden en el caos de sus corazones, en los que reinaban el desorden y la confusión, como en tiempos de la obra de la Creación.”* (Bajo la Protección de María 1939)

### **Jueves 31 marzo 2016 Jueves de la Octava de Pascua**

#### **Santo Evangelio de Jesucristo según San Lucas 24,35-48.**

Los discípulos, por su parte, contaron lo que les había pasado en el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: "¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo". Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: "¿Tienen aquí algo para comer?". Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos. Después les dijo: "Cuando todavía estaba con ustedes, yo les decía: Es necesario que se cumpla todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos". Entonces les abrió la inteligencia para que pudieran comprender las Escrituras, y añadió: "Así estaba escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto."

### **Palabras de nuestro Padre y Fundador**

*“Hablando humanamente, Jesús fracasó con sus grandes planes de redención del mundo. Él, el gran conocedor de las almas, el que encauza como arroyos los corazones de los hombres; Él mismo fue, durante tres largos años, el Maestro, el*

*Educador, el Maestro de novicios de sus apóstoles. ¿Y el resultado? Los apóstoles no entendían a su Maestro, no comprendían su enseñanza. Completamente inmersos en lo terrenal, no podían remontarse hacia las alturas del pensar sobrenatural de Jesús. Sus pensamientos y ambiciones giraban en torno del lugar y de los honores que le corresponderían a cada uno en el reino mesiánico terrenal que soñaban. Pero cuando la cruda realidad aventó sus castillos de arena, cuando Jesús inició el camino del dolor más amargo, y por último, de la muerte, ellos lo abandonaron, se dieron a la fuga cobardemente. En estas circunstancias, ¿no es absurdo esperar que la causa de Cristo tuviese éxito? ¡Paciencia! Los apóstoles no estaban aun suficientemente pertrechados. El Espíritu Santo pondrá orden en el caos de sus corazones, en los que reinaban el desorden y la confusión, como en tiempos de la obra de la Creación.” (Bajo la Protección de María 1939)*